HEIDEGGER, MARTIN, *De camino al habla*, Barcelona, 1990.
MONTES GIRALDO, JOSÉ JOAQUÍN, 1965, reseña de L. S. VÎGOTSKII, *Pensamiento y lenguaje*, en *Thesaurus*, XX, págs. 387-392.
————, 1971, reseña de W. LUTHER, *Sprachphilosophie*, en *Thesaurus*, XXVI, págs. 451-459.
————, 1973,*Geografía lingüística y fitonimias*, en *Studia Iberica*, Festschrift Flasche, Bern, A. Francke, 1973, págs. 421-426.
————, 1995, *Dialectología general e hispanoamericana*, 3ª ed., Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.
————, 1996, *Medicina popular y geolingüística*, en *Neue Wege der romanischen Geolinguistik: Akten des Simposiums zur empirischen Dialektologie, Heidelberg/Mainz 21-24.10.1991*, Kiel, Westensee, 1996, págs. 519-527.
VENCE FERNÁNDEZ, SERGIO, *Pensamiento y lenguaje en Martín Heidegger*, [s.l.], 1972.
VÎGOTSKII, LEV S., *Pensamiento y lenguaje*, Buenos Aires, Lautaro, 1964.
WEISGERBER, LEO, *Die Stellung der Sprache im Aufbau der Gesamtkultur*, en *Wörter und Sachen*, XV, 1933, págs. 134-224.

CUERVO DISCÍPULO

Rufino José Cuervo, máxima autoridad en la lingüística hispana de su tiempo, "a pesar de ser él americano" [1], no fue un prodigio creado de la nada, sino más bien, como subraya Fernando Antonio Martínez, "alcanzó a heredar ese impulso vigoroso y consciente a conocer a fondo las cosas que es típico de cuantos [...] creyeron aquí en la solidez de la formación intelectual y moral del individuo" [2]. Este recordado biógrafo de Cuervo se propuso y logró soberanamente hacer en el *Estudio preliminar* que precede la edición de las *Obras* (1954) una contribución "a aclarar y explicar el complejo fenómeno que constituye la aparición de Cuervo en el panorama colombiano del siglo XIX" [3].

Apoyados en sus noticias y en documentos suplementarios que no pudo utilizar, tratamos de ensanchar en el presente trabajo las informaciones sobre las principales influencias que Cuervo recibió en su niñez y juventud.

[1] CEJADOR Y FRAUCA, *cit.* por SÁNCHEZ, pág. 11.
[2] MARTÍNEZ, pág. XIII.
[3] *Ib.*, pág. XIV.

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 3 (1996). Günther SCHÜTZ. Cuervo discípulo
Centro Virtual Cervantes

1. EL AMBIENTE CULTURAL

Nacido en 1844, Cuervo entró en un mundo que a penas se recobraba de las luchas independistas. Los esfuerzos habían sido grandes, también en el campo cultural. Ya en 1826 se había expedido una ley para organizar la instrucción colombiana, en 1842 y en 1844 se establecieron planes de estudios. En 1842 se autorizó la venida de misioneros y fue escogida para tal fin la Compañía de Jesús, orden de mucha fama en materia de educación, la cual se estableció en Colombia dos años después [4].

Pero estos empeños fueron mermados y a veces aniquilados por revueltas políticas. Los jesuitas fueron expulsados en 1850 y —después de su regreso en 1857— fueron mandados al exilio de nuevo en 1861, de donde volvieron solo en 1884. En general, no hubo la necesaria tranquilidad en la segunda mitad del siglo XIX.

De 1849 a 1852 el país vivió en un estado permanente de agitación social. En 1850 "ni siquiera el recinto del hogar escapa a la acción incontrolada de pandillas, bandoleros y facinerosos" [5]. Los combates internos no tuvieron fin y llevaron a muchos extremos: en 1851 hubo guerra, en 1854 un golpe de estado; de nuevo surgió una revuelta y también una guerra en 1860. En 1867 otro golpe de estado. En aquel entonces don Rufino tenía 23 años de edad. Uricoechea [6], diez años mayor que él, abandonó el país definitivamente en 1868 por no ver la posibilidad de un futuro como científico. Cuervo, por el contrario, sufrió todavía la guerra de 1876 y aguantó hasta 1882. Ya en París, tuvo que enterarse de que en su patria habían estallado nuevas guerras en 1885, 1895 y 1899.

Estas luchas internas impidieron en gran medida el funcionamiento de las instituciones educativas establecidas por hombres perspicaces. Uno de los personajes más conscientes del valor de la educación fue el padre de don Rufino, el doctor Cuervo [7], quien contribuyó esencialmente tanto en la organización de los estudios colombianos en la primera mitad del siglo, como en la instrucción de sus propios hijos.

---

[4] *Ib.*, págs. XXIII-XXIV y XIX.

[5] *Ib.*, pág. XXI.

[6] Ezequiel Uricoechea (1834-1880), al lado de sus amigos Cuervo y M. A. Caro, fue uno de los mayores sabios colombianos del siglo XIX. Doctorado en el Yale College en 1852 y en la Universidad de Gotinga en 1854, se desenvolvió en muchos campos de las ciencias naturales y humanas como profesor e investigador. A finales de su corta vida fue profesor de árabe en la Universidad Libre de Bruselas (sobre él, véase sobre todo M. G. ROMERO en *Ep.* X).

[7] Como nuestro lingüista Rufino José Cuervo se cita normalmente como 'Cuervo' o como 'don rufino', distinguimos de él a su padre, Rufino Cuervo, llamándole 'doctor

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 3 (1996). Günther SCHÜTZ. Cuervo discípulo
Centro Virtual Cervantes

2. El doctor Rufino Cuervo (1801-1853)

Francisco Sánchez Arévalo resume las características del doctor Cuervo designándolo como "un valor insigne, dotado de las más envidiables cualidades de inteligencia y carácter", quien dejó al morir "el recuerdo de un funcionario probo y de un hombre bueno y amante de su Patria y de su familia" [8].

La fuente más importante para verificar tales constataciones es la *Vida* escrita por los hermanos Ángel y Rufino en honor de su padre, biografía muy voluminosa por que este "tuvo parte en infinidad de cosas" [9]. Becado por el Colegio de San Bartolomé dirigido por su tío, el sacerdote y profesor de latín, filosofía y Sagrada Escritura Nicolás Cuervo [10], se graduó de bachiller en leyes en 1817. Se doctoró en derecho canónico en el Colegio Mayor del Rosario en 1819 y después en derecho público. Se recibió de abogado en 1823 [11], hizo una carrera brillante como educador y político.

Regentó la cátedra de lengua latina, dictó el curso de ética en el Colegio del Rosario de 1822 a 1825 y ocupó la cátedra de legislación universal y de legislación civil y penal en la Universidad de Popayán a partir de 1828, todo sin recibir retribución alguna. En 1836 se le nombró rector de la Universidad Central y a partir de 1845 fue profesor de derecho en la Universidad de Bogotá [12].

Como uno de sus redactores tuvo parte en la iniciativa del periódico *La Miscelánea* para la instalación de la Academia Nacional de la Grancolombia (1826), de vida muy efímera [13]. Perteneció a la Academia Nacional de la Nueva Granada fundada en 1832. Siendo hombres públicos, los miembros de esta institución no tenían tiempo para dedicarse al trabajo académico, de tal manera que la segunda tentativa fracasó como la primera [14]. Sin embargo, la elección del doctor Cuervo fue otra prueba del prestigio de que gozaba.

Cuervo', aun hablando de la época en que no estaba doctorado todavía. Rufino José Cuervo no se doctoró nunca si hacemos abstracción del doctorado *honoris causa* que le confirió la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Berlín en octubre de 1910, pocos meses antes de su muerte (cf. *Ep.* VIII, págs. 765-773).

[8] Sánchez, pág. 9.

[9] Carta de Cuervo a Caro del 23 de enero de 1890 (*Ep.* XIII, págs. 205).

[10] Cf. *Vida*, pág. 901.

[11] *Ib.* pág., 902.

[12] *Ib.*, págs. 902, 903, 1077,1197 y 1264 y sigs.

[13] Cf. *Ep.* V. págs. XXI y XV y *Obras*, II, págs. 923 y sigs.

[14] *Ib.*, págs. XX y XXIII.

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 3 (1996). Günther SCHÜTZ. Cuervo discípulo
Centro Virtual Cervantes

Como Gobernador de Bogotá "no dejó pasar la primera semana de su prefectura sin empezar el restablecimiento de la educación primaria" [15]. Con esta finalidad fundó una sociedad y fomentó la creación de escuelas elementales cuyo número aumentó de 23 (1831) a 62 en el lapso de un solo año [16]. Propuso y logró en 1832 la fundación del Colegio de la Merced, institución especialmente dedicada a las hijas de los próceres de la independencia y de los beneméritos de la patria, a la que él mismo dio sus constituciones [17]. En 1836 fue nombrado socio correspondiente de la Sociéte pour l'instruction élémentaire en París, modelo de la sociedad que había fundado en Bogotá [18]. En su función de Vicepresidente (1847) y Presidente interino de la República se ocupó también de la reorganización de los estudios universitarios [19].

Finalidades concretas de educación, progreso y moral se observan también en sus escritos. Cuando tenía apenas 21 años de edad redactó un *Tratado de ética* para sus lecciones de filosofía [20]. Para el Colegio de la Merced escribió un *Catecismo de urbanidad* (1833) [21]. Además tradujo del francés los *Preceptos útiles sobre la conservación de la salud y la asistencia de los enfermos* [22]. Al lado de unas *Memorias de la Hacienda* [23] sobresalen entre sus obras registradas en la *Vida* varios artículos en defensa del catolicismo [24].

De ideas liberales en un principio llegó, en efecto, a personificar las tendencias conservadoras y católicas [25]. Documentos de su religiosidad son también, como veremos más adelante, varios libros de su biblioteca conservados por don Rufino.

---

[15] *Vida*, pág. 1037.

[16] Cf. *Ib.*, págs. 1037-1038, MARTÍNEZ, pág. XXVI.

[17] Cf. MARTÍNEZ, pág. 26.

[18] Cf. *Vida*, pág. 1059.

[19] Cf. *Ib.*, pág. 1279.

[20] Cf. *Ib.*, págs. 1434-1442. En una carta a Caro del 23 de enero de 1890, Cuervo celebró haber encontrado en Bogotá el manuscrito de estas lecciones de ética como "un grande hallazgo" y pidió el envío de una copia. Caro confirmó a don Rufino en carta del 31 de mayo de 1890 que "es documento muy importante, porque en él se enseña una moral netamente católica, apoyada en el Evangelio y en los Santos Padres, y enteramente opuesta al utilitarismo que el doctor Álvarez, rector del Colegio del Rosario, imputó a las enseñanzas del doctor Cuervo en el Rosario" (cf. *Ep.* XIII, págs. 205 y 208).

[21] Nueva edición mejorada en 1853; cf. *Vida*, pág. 1043.

[22] Cf. *Ib.*, pág. 1049.

[23] En 1842 el doctor Cuervo había sido nombrado ministro de hacienda en el gabinete del general Pedro Alcántara Herrán, presidente de 1841 a 1845 (cf. *Vida*, pág. 1234).

[24] Cf. el índice *Algunas obras del doctor Cuervo*, en *Vida*, págs. 1827-1828.

[25] Cf. MARTÍNEZ, pág. LI.

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 3 (1996). Günther SCHÜTZ. Cuervo discípulo
Centro Virtual Cervantes

3. El doctor Cuervo, educador de sus hijos

La situación política y social por la que el país pasaba durante la niñez y juventud de Cuervo fue todo menos que propicia para el desarrollo del mismo. Tanto más importante fue el ambiente familiar del que pudo gozar gracias, sobre todo, a su padre, quien frente a la increíble postración de los colegios públicos "resolvió dirigir él mismo en la casa nuestros estudios y para el efecto encargó de Europa los elementos necesarios" [26]. Siendo hombre de vasta erudición y dotado de extraordinarios talentos pedagógicos, pudo suplir, completar y no pocas veces superar las enseñanzas ofrecidas en las instituciones capitalinas de aquel entonces.

Es de lamentar que "son muy escasos los datos que tenemos sobre la infancia y las primeras letras de Cuervo" [27], pero sabemos que los hijos del doctor Cuervo, de los que Rufino José era el más joven, debieron a su padre "la extraordinaria formación de su personalidad y el espíritu de estudio, de método, de trabajo individual" [28].

De hecho, el doctor Cuervo se impuso una disciplina descomunal y esperaba lo mismo de sus hijos: "A las seis de la mañana estaba ya en pie aguardando que comenzáremos a estudiar" [29]. Su modelo no quedó sin repercusiones sobre el joven Rufino, en cuya vida podemos admirar la realización de ideales similares a los de su padre.

Fue en la época entre el 1º de abril de 1851, cuando terminó su vicepresidencia, y el 21 de noviembre de 1853, cuando murió, en que el doctor Cuervo pudo dedicarse más intensamente a la educación de sus hijos, incluso a la de Rufino (nacido en 1844), instrucción que, además de saberes escolares, comprendía la educación cívica y moral, con la meta principal de "formar hombres honrados y trabajadores" [30].

Informados por el mismo Cuervo, sabemos que al lado de esta educación por el padre hubo otras instrucciones de tipo privado: a la edad de seis años Rufino participó en la enseñanza impartida por los maestros de los hijos del señor Cerqueira de Lima, ministro del Brasil en Colombia. Y en su propio hogar recibió luego clases particulares de los profesores

---

[26] *Vida*, pág. 1332.

[27] Vicente Pérez Silva, *Textos autobiográficos de R. J. Cuervo*, en *Noticias Culturales*, núm. 163, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1º de agosto de 1974, pág. 19.

[28] Martínez, pág. XXVII.

[29] *Vida*, pág. 1333.

[30] *Loc. cit.*

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 3 (1996). Günther SCHÜTZ. Cuervo discípulo
Centro Virtual Cervantes

franceses Bergeron [31] y Touzet [32] y probablemente de dos jóvenes compatriotas, Juan Esteban Zamarra y Manuel María Medina [33].

Es de pensar que el doctor Cuervo fue a veces el único profesor de sus hijos, a veces lo fue paralelamente con aquellos maestros privados o con los profesores de escuelas, pero no se tienen datos precisos. Las ramas de educación que más le importaban eran ciertamente la cívica y la moral. Esto se comprueba por la parte de sus libros que se conserva en el Fondo Cuervo, ante todo obras de pedagogía, de moral y de religión. Aparentemente, esta educación en cierta manera rígida fue suavizada por un fuerte amor paternal. Don Rufino testimonió que fue una "educación amorosa" y confesó que durante toda su vida pudo sacar energía de "los recuerdos cariñosos de la felicidad que los buenos padres hacen saborear a sus hijos en el hogar" [34].

Los cinco (de siete) hermanos de Rufino José Cuervo que llegaron a la madurez, recibieron todos la mejor educación que su padre pudo procurarles. De Carlos Nicolás (1840-?) se sabe tan solo que murió muy joven en Londres en 1861 o poco después. Los demás ocuparon posiciones importantes: Luis María (1829-1885), el mayor, hizo estudios comerciales en Inglaterra y fue un notable educador. Antonio Basilio (1834-1893) se doctoró en derecho; después de sus experiencias como director de colegio inició la carrera militar y ascendió al rango de General en Jefe; además fue Ministro Plenipotenciario en Inglaterra y España, Representante a la Cámara y Gobernador del Tolima y Cundinamarca. Ángel Augusto (1838-1896), finalmente, no pudo terminar sus estudios de comercio por luchar en los rangos de los constitucionales, dirigió después la mina de sal de Sesquilé y estableció la fábrica de cerveza, base material para el traslado de don Rufino a París, a quien acompañó y le sirvió de consuelo y de colaborador en las correcciones de pruebas y en otros trabajos secundarios [35].

---

[31] "M. A. Bergerón, notable profesor francés, traído para el colegio militar, y profesor de matemáticas de los Cuervos" (FABO, II, pág. 150).

[32] Sin duda es a él al que se refiere la afimación: "De niño [Cuervo] tuvo [...] como profesor a un cierto francés muy dado a los embelecos y trampantojos de la magia espiritista" (*Ep.* XX, pág. 17). Encontramos a Touzet como profesor de contabilidad y francés en el Liceo de Familia, dirigido por el hermano de Rufino, don Antonio Basilio en 1855 y 1856 (cf. MARTÍNEZ, págs. LXV-LXVI, nota 41) y con su nombre de pila, Víctor, en la lista del personal de la Universidad Nacional como catedrático de francés superior y de contabilidad en la Escuela de Literatura (no sabemos desde cuándo ni hasta cuándo), al lado de Caro y de su ex alumno Cuervo (cf. *Anales de la Universidad Nacional*, vol III, 1870, págs. 179 y 180).

[33] Cf. *Vida*, pág. 1332.

[34] *Ib.*, pág. 1331.

[35] Cf. SÁNCHEZ, pág. 10.

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 3 (1996). Günther SCHÜTZ. Cuervo discípulo
Centro Virtual Cervantes

Hay que suponer que después de la muerte del doctor Cuervo su esposa, una señora cultivada, debió influír sobre todo en Rufino, entonces todavía de tierna edad. Pero es poco lo que se sabe al respecto [36]. Ciertamente se acordó de lo que su esposo le había impuesto antes de irse para un viaje a Europa en 1835: "si yo muriere, tú tienes el deber de educarlos [...]; no economices gasto ni sacrificio alguno para educar a nuestros hijos" [37]. Lo que fue difícil, si no imposible en sus últimos años de vida —murió en 1869— ya que "la revolución de 1860 arrastró en la ruina del Gobierno legítimo a aquella familia" [38].

4. Los libros del doctor Cuervo

Interesado en muchos campos y aficionado sobre todo a los clásicos latinos y de la literatura francesa, el doctor Cuervo no restringió su biblioteca a libros de índole profesional. Consta, además, que cuidó de tenerse siempre al corriente de los movimientos científicos y literarios europeos: "A él le llegaban con frecuencia antes que a nadie las obras más aplaudidas" [39].

Fueron sus hijos mayores los que aprovecharon más tiempo de la educación hogareña y de esta biblioteca, pero el muchachito Rufino, a quien su padre había enseñado los elementos de la geografía y la gramática [40], no dejó tampoco de sacar ventaja de estos esfuerzos, sobre todo por haberle sido inculcada en su casa la afición a la lectura [41] y —decisiva para su futuro— la preocupación por la pureza de la lengua. Es significativo el que en varios escritos heredados y conservados en la biblioteca de don Rufino se encuentren correcciones de errores ortográficos hechas por la mano de su padre.

Se sabe que al trasladarse a París en 1882, Cuervo dejó una serie de libros en manos de su amigo Caro [42] para que los vendiera en su librería [43]. Se trataba en primer lugar de obras de la profesión de su padre que no le

---

[36] Cf. Martínez, pág. LVIII.

[37] *Vida*, pág. 1333.

[38] Fabo, II, pág. 151.

[39] *Vida*, pág. 906-907.

[40] Cf. *ib.*, pág. 1332.

[41] Cf. Martínez, pág. LX.

[42] Miguel Antonio Caro Tovar (1843-1909), humanista, gramático y hombre de estado, vicepresidente (1892-1896) y primer magistrado (1896-1898) de Colombia. Sobre él y su amistad y correspondencia con Cuervo véase *Ep. Caro* y *Ep.* XIII.

[43] En verano del 1889, Caro arregló con Cuervo sus cuentas respecto a los libros consignados por este en la Librería Americana; cf. sus cartas a Cuervo del 1º y 13 de junio de 1889 (*Ep.* XIII, págs. 193-194).

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 3 (1996). Günther SCHÜTZ. Cuervo discípulo
Centro Virtual Cervantes

servían. Otros libros heredados los conservó, seguramente todos los de lenguas y literaturas. Pero ignoramos cuáles de los conservados en el Fondo Cuervo [F. C.] fueron los del doctor Cuervo, con excepción de los que lo revelan por una que otra razón.

Algunos parecen poder identificarse debido a su sello. En efecto, se distinguen dos sellos, oval en uno y redondo el otro, aplicados a los libros del Fondo Cuervo.

Sin que podamos excluír siempre la posibilidad de que don Rufino utilizó también el sello heredado de su padre antes de tener el suyo propio, suponemos que el sello oval con la inscripción Rufino Cuervo indica generalmente libros que pertenecieron al doctor Cuervo. Esto nos parece poder ser el caso respecto a los siguientes:

Vetus testamentum Graecum, Amberes, 1683 [F. C. 976]

Orphica Procli hymni musaei: Carmen de Hero et Leandro Callimachi hymni et epigrammatica, Leipzig, 1829 [F. C. 292].

Tesoro de los poemas españoles, 2 vols., París, 1840 [F. C. 4549-4550].

JEAN GERSON, *De l'imitatión de Notre-Seigneur Jésus-Christ*, traduite en français, en grec, en anglais, en allemand, en italien, en espagnol et en portugais (texte latin en regard), édition polyglotte, Lyon, 1841 [F. C. 2965].

El sello redondo, mucho más frecuente, lleva la inscripción central Cuervo y al margen la leyenda circundante *Veritas Liberabit Vos*, lema de don Rufino y después del Instituto Caro y Cuervo. Este sello marcó libros de la pertenencia original de Cuervo. Se encuentra también en obras de arte, aunque este campo fue la preferencia de don Ángel, cuyos libros los heredó en 1896. Como de todos modos formaron ya antes parte de la biblioteca común de los dos hermanos [44], no es imposible que don Ángel haya utilizado el sello de don Rufino también para los libros de su propiedad. Entre estas obras de arte con el sello redondo podemos citar, p. ej., *Van Dyck et ses élèves* por ALFRED MICHIELS, 2ª ed.,Paris, 1882, [F. C. 5382] [45].

---

[44] Muchos libros de arte, catálogos, etc. provienen de la gira europea que emprendieron juntos en 1878-1879 (cf. los ejemplos en *Ep.* IX, págs. 442-444).

[45] En el Fondo Cuervo se encuentra también *Quatre dialogues sur la peinture* de Francisco de Hollanda, trad. por LÉO ROUANET, Paris, 1911 [F. C. 1228]. con la dedicatoria: « A Monsieur A. J. Cuervo / hommage respectueux / L. Rouanet ». Ahora bien , las iniciales A. J., podrían difícilmente referirse a don Ángel, muerto ya en 1896. El hispanista francés Rouanet (1863-1911) conoció a Cuervo personalmete, fue su corresponsal (cf. *Ep.* XIX, págs. 179-191) y vivía en París desde hacía 15 años.

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 3 (1996). Günther SCHÜTZ. Cuervo discípulo
Centro Virtual Cervantes

Algunos libros del Fondo Cuervo nos revelan por anotaciones manuscritas que pertenecieron indudablemente al doctor Cuervo:

Orazione cristiane ovvero Uffizio di Maria Vergine [...] colla perifrasi del R.P. Croiset, Torino, 1832 [F. C. 376],

« Compré este librito en la casa de los sordomudos de Génova el 18 de julio de 1835,

R. Cuervo ».

Lo spirito di S. Francesco di Sales, raccolto per Monsignor Gio. Pietro Camus, vescovo di Belley, 5ª ed., Venezia, 1749 [F. C. 1961],

« Esta obra pertenecía al Sr. Dr. Francisco Margallo y Duquesne, y yo la compré a sus herederos el 6 de junio de 1837, por conservar una prenda de aquel piadoso, ilustrado y ejemplar sacerdote,

R. Cuervo » [46].

Rasgos de la vida pública de S.E. D. Juan Manuel de Rosas, Buenos Aires, 1842, [F. C. 4919, miscel. 1]. Este librito, sin indicación de autor, contiene al comienzo un retrato de Rosas, "Ilustre Restaurador de las Leyes", a lo que se refiere la anotación,

« (Ironía se llama esta figura) ».

A. TRACIA, *Diccionario de la rima*, Barcelona, 1829 [F. C. 4102],

« agosto de 1851 ».

Entre los libros del padre que hallamos en el Fondo Cuervo, hay uno que José Eusebio Caro y su coeditor José María Franco Pinzón dedicaron en 1847 al entonces Vicepresidente y que a pesar de su interés poco lingüístico-literario don Rufino guardó ciertamente por la amistad que su familia tenía con la de Caro y el respeto por este gran poeta, padre de su amigo Miguel Antonio:

Informe de la Dirección General de Tesorerías [F. C. 5323, misc. 11].

« Al señor doctor Rufino Cuervo,
Vicepresidente de la República,
sus afmos. servidores i amigos,
J. M. F. P. J. E. C.

---

[46] Cuervo citó esta anotación en *Vida*, págs. 923-924. A Margallo lo designó Caro como "santo apóstol" (CARO, *Obras*, I, Bogotá, 1962, pág. 1239).

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 3 (1996). Günther SCHÜTZ. Cuervo discípulo
Centro Virtual Cervantes

Hay otras obras más que don Rufino conservó, sin duda, por ser dedicadas a su padre, ya por el autor mismo o por otra persona. Varios de estos obsequios, sobre todo los escritos políticos, históricos y jurídicos, fueron hechos al padre, como el anterior, en su calidad de político. Así Andrés Santa Cruz, Gran Mariscal y Presidente de Bolivia, le envió el *Código civil*, Paz de Ayacucho, 1831 [F. C. 4445] y el *Código penal*, Lima, 1836 [F. C. 962], cada uno con la misma dedicatoria « Para el Sor. Dr Rufino Cuervo / de su amigo / Santa Cruz ». He aquí algunos ejemplos más:

PEDRO DE URQUINAONA, *España bajo el poder del arbitrario de la congregación apostólica*, 3ª ed., Madrid, 1835 [F. C. 5671],
« Al Sr Presidente de la Nueva Granada
Su compatriota
Pedro de Urquinaona » [47].

M. CASIMIRO BONJOUR, *La prueba electoral*, Bogotá, 1838 (publicación del doctor Lorenzo Lleras) [F. C. 1066, misc. 6],
« Al Sr Dn Rufino Cuervo
su amigo
Lleras » [48].

TOMÁS HERRERA, *Lei fundamental y Constitución del Estado del Istmo*, Panamá, 1841 [F. C. 4170 misc. 21],
« Al sr. Dr. Rufino Cuervo
Rafael M. Vazquez » [49].

Hay otros libros con dedicatorias conservados por Cuervo que debían haber interesado a su padre por tratar de asuntos morales, cívicos y educativos:

CERVELEÓN PINZÓN, *Filosofía moral*, Bogotá, 1840 [F. C. 4910, misc. 4],
« Al Sr Dr Rufino Cuervo
Ciudadano distinguido

---

[47] Fue oficial mayor encargado del Ministerio de la Gobernación de Ultramar en Madrid.

[48] Lorenzo María Lleras. Sobre él, véase más adelante.

[49] Este personaje no ha podido identificarse. Cuervo adquirió posteriormente muchos trabajos sobre el proyecto del canal interoceánico, asunto que le interesó mucho y cuya consecuencia final —la separación de Panamá— le indignó sumamente (cf. *Ep.* VIII, págs. 263-265).

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 3 (1996). Günther SCHÜTZ. Cuervo discípulo
Centro Virtual Cervantes

de su N[ueva] G[ranada]
s. s. s.
El autor » [50].

Restablecimiento de la Compañía de Jesús en la Nueva Granada ó colección de piezas relativas [...], Bogotá, 1842 [F. C. 3888],
« Al honorable Señor
Dor Rufino Cuervo
Su amigo
El editor [51]
Bogotá, 30 de junio de 1842 ».

GERÓNIMO TORRES, *Deberes domésticos, civiles, políticos, morales y religiosos del hombre en Sociedad, redact. sobre los principios y máximas de los más célebres escritos antiguos y modernos*,
Bogotá, 1838 [F. C. 3845],
« Gerónimo Torres [52] se toma la libertad de remitirle al Sr Dr Rufino Cuervo la primera parte de este tratado de Deberes, redactados con el objeto de qe sirva para la educación de ntra. Juventud en las escuelas: desea que meresca [*sic*] su aprobación y su influencia, á fin de que se logre su destino ».

J. J. VIREY, *L'art de perfectionner l'homme*, Paris, 1809 [F. C. 5593-5594],
« Obsequiada al Dr. Rufino Cuervo
por su amigo
Juan Sarmiento [53]
Guayaquil 12 de noviembre de 1840 ».

---

[50] Cerbeleón Pinzón (1813-1870) nació en Vélez, departamento de Santander, se distinguió como profesor y ocupó importantes cargos públicos. Además de la obra citada, fue autor de un *Tratado de ciencia constitucional* (2 vols., Bogotá, 1839) y de *Principios de administración Pública* (Bogotá, 1847).

[51] El editor fue Ignacio Gutiérrez, como lo sabemos gracias a la respectiva anotación que Cuervo hizo en su fichero particular.

[52] Jerónimo Torres, vicepresidente del Senado y director de la Casa de Moneda de Bogotá, fue uno de los primeros miembros de las academias nacionales de 1826 y de 1832, predecesoras de la Academia Colombiana actual fundada en 1871 (cf. M. G. ROMERO en *Ep.* V, págs. XIX-XXI).

[53] No se han podido encontrar datos sobre este personaje.

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 3 (1996). Günther SCHÜTZ. Cuervo discípulo
Centro Virtual Cervantes

Además de algunas de las obras arriba mencionadas hay otras más que, fuera de su valor sentimental por las dedicatorias, debían ser del interés inmediato de don Rufino por ser de literatura:

J. J. FLORES, *Ocios poéticos del Jeneral Flores y una oda en su obsequio por J. J. Olmedo*, s.l., s.f. [F. C. 1099],
« Al Dr, Rufino Cuervo
Su amigo
J. J. Flores » [54].

MARIANO GONZÁLEZ MANRIQUE, *Ecos de mi lira*, Bogotá, 1849 [F. C. 2042],
con una dedicatoria impresa de página y media de autor, hermano mayor del coautor de la *Muestra*, Venancio G. Manrique.

Finalmente, se encuentran también dos obras de lingüística:

ULPIANO GONZÁLEZ, *Observaciones curiosas sobre Lengua Castellana o sea Manual Práctico de la Gramática de dicha lengua*, Bogotá, 1848 [F. C. 666],
« Al Exmo Señor
Vicepresidente de la República
Dr. Rufino Cuervo, tiene el honor
de presentar este librito
El autor » [55].

DOMINGO DE LA PEÑA, *Breves reflexiones sobre el verbo castellano*, Bogotá, 1849 [F.C. 3484, misc. 2],
« Al Sr. Dr. Rufino Cuervo
Su afmo. Amigo
Domingo de la Peña » [56].

La más interesante de estas curiosidades de la biblioteca del doctor Cuervo es ciertamente un trabajo de Andrés Bello. El gran venezolano, entonces organizador de la instrucción pública chilena y cuya *Gramática de la lengua castellana* (1847) fue de importante inspiración para don

[54] Juan José Flores (1800-1864), general y político ecuatoriano nacido en Venezuela. Luchó al lado de Bolívar. Fue el primer presidente del Ecuador de 1830 a 1835, y volvió al poder en 1839. Fue derrocado en 1845 por Gabriel García Moreno, su yerno.

[55] Ulpiano González: --

[56] Domingo de la Peña.--

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 3 (1996). Günther SCHÜTZ. Cuervo discípulo
Centro Virtual Cervantes

Rufino, mandó al doctor Cuervo sus *Principios de derecho de jentes*, Santiago de Chile, 1832 [F. C. 4916], con la dedicatoria autógrafa: « Al Sr Dr / Rufino Cuervo / El Autor ».

No sabemos cuáles fueron las relaciones entre el doctor Cuervo y Andrés Bello, ni cuándo se iniciaron, ya que esta dedicatoria no lleva fecha y no tenemos otros documentos al respecto. Si el regalo fue hecho inmediatamente después de aparecer el escrito, el doctor Cuervo lo recibió siendo Gobernador de Bogotá. Hay que recordar que Bello, entonces exiliado en Inglaterra, fue el miembro más destacado de la Academia grancolombiana de 1826 arriba mencionada, en cuya fundación el doctor Cuervo había tomado parte activa. Y que en su calidad de políticos, los dos personajes fueron colegas. Posiblemente el doctor Cuervo mandó antes o después de este obsequio una obra al famoso estadista venezolano. Este murió en 1865, pocos años antes de iniciar don Rufino la elaboración y publicación de las obras que le hicieron conocido internacionalmente, entre ellas las famosas *Notas a la «Gramática castellana» de don Andrés Bello* que aparecieron a partir de 1874 en versiones siempre reelaboradas. Al hablar, a finales de su vida, de los *Principios de derecho de jentes*, Cuervo no olvidó mencionar con justo orgullo que poseía dos ejemplares, ambos con dedicatoria, una a su padre y otra a José María Rojas [57].

En su fichero particular, Cuervo registró gran parte de estas obras arriba mencionadas, incluso anotando entre paréntesis el nombre del personaje que las había obsequiado. De allí copiamos las referencias de dos más que ya no están en el Fondo Cuervo o — más probable— que se nos escaparon en la revisión de aquella biblioteca:

ABRAHM MILLS, *Lectures on rhetoric and belles lettres*, New York, 1822 (Con dedicatoria de D. Lorenzo María Lleras [58] al Dr. Rufino Cuervo);

WILHELMUS COELESTE NAKATENUS, *Coeleste Palmetum ad ubertatem et sacras delicias excultum ornatum, munitum*, opera W. N., S. J. [...], Mechlinæ, 1846 (Con dedicatoria del Ilmo. Mosquera [59] al Dr. R. Cuervo).

[57] Cf. *Obras*, II, pág. 662. Pensamos que se refería al escritor colombiano José María Rojas Garrido (1824-1883). Este publicó en 1874 una larga poesía en la que pretendió probar que el Nuevo Testamento es copia de las Vedas, lo que llevó a una polémica con J. M. Groot y una correspondencia de este con Cuervo al respecto del origen etimológico de Krishna y Cristo (cf. *Ep.* XXi, págs. 19-29).

[58] Sobre él véase más adelante.

[59] Manuel José Mosquera (1800-1852), arzobispo de la Nueva Granada, hermano del general T. C. Mosquera.

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 3 (1996). Günther SCHÜTZ. Cuervo discípulo
Centro Virtual Cervantes

En los archivos del Instituto Caro y Cuervo se conserva también un libelo contra la amenaza de dictadura del general Obando, de Popayán del 20 de febrero de 1850. El primero de los firmantes, entre los cuales se encuentra también Julio Arboleda [60], es el autor de la siguiente dedicatoria: «Miguel W. Angulo [61]. A su predilecto amigo el Sr. Dr. Rufino Cuervo».

5. Los libros de infancia

El recuento que acabamos de hacer de algunos de los libros que se encontraban en la casa paterna de don Rufino y que este consideró más tarde como lo bastante importantes o queridos para llevarlos consigo a París, nos da ya cierta idea de las lecturas que estaban a su mano durante su temprana juventud o cuyo contenido aprendió por boca de su padre.

No fue de poca importancia para la historia de la lingüística hispana el uso que hizo el doctor Cuervo del obsequio arriba mencionado de Ulpiano González. Relató Tannenberg [62] apoyado en los recuerdos orales de su amigo don Rufino:

> Le docteur Cuervo, très préoccupé d'enseigner à ses enfants la pure langue castillane, leur lisait souvent un petit livre sans grande valeur scientifique [...] intitulé *Observaciones curiosas sobre la lengua castellana* [...] [de] Ulpiano González [...]. Le souvenir de cette lecture en famille inspire à D. Rufino l'idée d'un travail du même genre [...] les *Apuntaciones* [63].

Hay otras obras más que debieron influenciarlo en sus primeros años. En el Fondo Cuervo encontramos dos libros que —según revela la dedicatoria manuscrita— el doctor Cuervo regaló a dos de sus hijos, a Ángel y a Luis María:

Fénélon, *Las aventuras de Telémaco* (de traductor no mencionado), I, Paris, 1904 [F.C. 5694],

« A Ángel Augusto Cuervo -
su padre
4 de marzo de 1847 ».

---

[60] Julio Arboleda (1817-1862), poeta y político colombiano. Combatió contra la dictadura del general Tomás Cipriano Mosquera.

[61] Miguel Wenceslao Angulo (1813-1864) se doctoró en jurisprudencia en la Universidad de Popayán en 1836, de la que llegó a ser también profesor, y ocupó varios puestos importantes en las provincias de Popayán, Barbacoas y Cauca en los campos de la jurisprudencia y de la política. Fue representante en los congresos nacionales de 1851 y 1853 y senador en los de 1854 y 1855.

[62] Boris de Tannenberg (1864-1914), profesor de español nacido en Moscú y radicado en París. En la biblioteca de Cuervo se encuentran varias de sus obras (cf. *Ep.* VIII, pág. 52 nota 64).

[63] Tannenberg, pág. 109.

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 3 (1996). Günther SCHÜTZ. Cuervo discípulo
Centro Virtual Cervantes

El 7 de marzo de 1847, Ángel cumplió 9 años de edad. Según pudimos averiguar, este tomo fue donado a la Biblioteca Nacional de Bogotá en 1891 e incorporado más tarde al Fondo Cuervo. Lo mismo el obsequio para Luis María:

Diccionario de la lengua castellana de la Real Academia Española, 6ª ed., Madrid, 1822 [F.C. 3348],

« A L. M. Cuervo y [aplicarse (?)]
su Papá ».

Desgraciadamente, esta dedicatoria no lleva fecha. No cabe duda de que el joven Rufino se interesó también por estos y otros libros de sus hermanos y que el diccionario académico fue una de las obras que manejaba con frecuencia ya en aquellas época. En el Fondo Cuervo se encuentran ejemplares, a veces repetidos, de todas las ediciones del *Diccionario de la Real Academia Española*. De la edición de 1822 tenía solo este, regalo o herencia de su hermano Luis María.

Al revisar en los años 60 el fichero particular de Cuervo guardado en el Instituto Caro y Cuervo, hallamos, entre otros datos interesantes, dos referencias bibliográficas respecto a logros de la niñez de don Rufino. La primera:

ASTETE (G.), *Catecismo de la Doctrina Cristiana del P. G. A., corregido i añadido para su mayor declaración con varias preguntas i respuestas* [...] por el L. D. Gabriel Meléndez de Loarca [...], Bogotá, 1851.

Cuervo agregó la anotación:

« En este ejemplar aprendió la doctrina R. J. C. en la Escuela de D. Lubín Zalamea ».

También don Mario Germán Romero, encontró esta anotación y la publicó por revelar un hecho hasta entonces desconocido de la infancia de Cuervo [64].

Tuvimos la suerte de dar con el respectivo ejemplar de esta obra en el despacho del Director de la Biblioteca Nacional de Bogotá. Debajo del título se puede leer escrito con tinta: *1855*. Y frente a esta indicación el dibujo de una iglesia en tinta y la fecha 27 de setiembre. En el lado interior de la tapa delantera se lee: *Rufino Bogotá* y otra vez *Rufino*. En la página siguiente: *Bogot Ruf R. J. Cuervo Urisari* [*sic*]; siguen otras 4 páginas con garabatos con lápiz; lo mismo en las últimas páginas, entre otras cosas un RJC a tinta.

[64] Cf. ROMERO, págs. 116-117.

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 3 (1996). Günther SCHÜTZ. Cuervo discípulo
Centro Virtual Cervantes

La segunda referencia interesante del fichero particular es:

Ælii Antonii Nebrissensis de Institutione Grammaticæ libri quinque [...], Parisiis, 1858.

Anotó don Rufino en la ficha:
« Es el famoso Nebrija, del P. La Cerda, que todavía en 1858 me hicieron aprender en Bogotá. R. J. C. »

Este dato no escapó tampoco a nuestro sabio amigo Romero, quien pudo ofrecer así otra precisión respecto a la educación de don Rufino:

> Si tenemos en cuenta que los jesuitas dirigieron el Colegio de San Bartolomé en los años 1858-1861, podemos conjeturar que en 1858 Cuervo estudiaba latín con los padres de la Compañía de Jesús [65].

Los dos descubrimientos llenan parte de los lamentables vacíos que los biógrafos constataron al respecto de la instrucción escolar de don Rufino.

6. Los colegios frecuentados

Consciente de la falta de documentos pertinentes de los que hoy en día disponemos, el doctor Martínez insiste con razón en que es solo provisionalmente como puede dar datos sobre la instrucción pública de Cuervo. Basado en el testimonio de Miguel Antonio Caro [66] fija el año de 1855 como comienzo oficial de los estudios de Cuervo, es decir, que con toda probabilidad el joven Rufino recibió antes de aquel año únicamente instrucción de su padre y de los profesores privados arriba mencionados [67].

Suponiendo que a los seis años de edad más o menos tenían que iniciarse normalmente las instrucciones sistemáticas del niño Rufino, sería ya en 1850 cuando debió haber entrado en una escuela. En aquella época, el padre, vicepresidente hasta finales de marzo de 1851, no podía ocuparse

---

[65] *Ib.*, pág. 118. Como veremos más adelante, los jesuitas se encargaron de los cursos posiblemente tan solo a partir de febrero de 1859, de manera que en 1858 Cuervo tuvo que estudiar con profesores laicos.

[66] "[Cuervo] pudo empezar su educación escolar (1855) en un establecimiento regido por su hermano don Antonio" (Caro, *Rufino José Cuervo*, en *Ospina*, I, pág. 621). En aquel entonces Caro, cuya educación en el hogar y en varias escuelas se asemejó a la de Cuervo (cf. Díaz, págs. 36-48 y 54-60), era co-alumno de don Rufino en el Liceo de Familia de Antonio Cuervo y Antonio José Sucre (cf. *Ep. Caro*, págs. VI-VII).

[67] Cf. Martínez, pág. LXIV y allí la nota 39.

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 3 (1996). Günther SCHÜTZ. Cuervo discípulo
Centro Virtual Cervantes

todavía de la educación de sus hijos con la intensidad con que lo hizo obviamente después y hasta su muerte. Faltándonos indicaciones de fechas, no sabemos si en la época de 1850 a 1851 fueron los diversos profesores privados arriba mencionados —o algunos de ellos— los que se encargaron de la enseñanza del joven Rufino.

Debido a haberse encontrado el *Catecismo* citado en el capítulo anterior, se pueden completar las noticias sobre el curriculum escolar oficial de Cuervo afirmando que frecuentó la escuela de Lubín Zalamea. Este *Catecismo* es de 1851, lo que nos hace imaginar que entonces, es decir a la edad de siete años, estaba en aquella institución y no se puede excluír que entró allí ya en 1850. Sin embargo, la anotación *1855* arriba registrada que encontramos en el ejemplar del *Catecismo* perteneciente a Cuervo indica que entró a esta escuela tan solo a la edad de once años; además, una afirmación de Cuervo que citaremos en seguida, parece testimoniar que hizo estudios en otro centro desde finales de 1850 o comienzos de 1851. Por otro lado, veremos más adelante que estaba frecuentando otra institución escolar también en 1855. Se podría suponer difícilmente que iba paralelamente a dos instituciones. A lo mejor asistió a las clases de dos escuelas, una tras otra, en el mismo año. Hasta recibir mejores luces suponemos que Rufino frecuentó la escuela de Zalamea en 1850 o a comienzos de 1851. Esta funcionaba a la vuelta de su casa paterna, como constata M. G. Romero. Se sabe que en esta institución se solía inculcar saberes de valor dudoso con ayuda de un sistema pedagógico algo extraño: a los alumnos se distribuían elogios acariciando con un hisopo y sanciones a base de agua o ladrillos o de rodillas en un rincón [68].

Es de conjeturar que el doctor Cuervo se dio cuenta de que debía buscar algo mejor para la educación de su hijo. Una carta de Cuervo dirigida a Gómez Restrepo el 24 de febrero de 1909 revela que fue condiscípulo de Rafael María Carrasquilla [69] en el Instituto de Cristo [70] "la escuela de D. Ricardo Carrasquilla [71] y de D. Mariano Ortega" [72], donde

[68] Cf. JOSÉ MARÍA CORDOVEZ MOURE, *Recuerdos autobiográficos, años 1838-1834*, en *Reminiscencias de Santafé de Bogotá*, Madrid, 1957, pág.1354 (*cit.* en ROMERO, pág. 117).

[69] Rafael María Carrasquilla (1857-1930), hijo de Ricardo Carrasquilla, fue ordenado sacerdote en 1883 y se distinguió como pedagogo, escritor y orador. Fue director de la Academia Colombiana (1910) y por espacio de 40 años rector del Colegio del Rosario. Publicó una reseña sobre la 5ª ed. de las *Apuntaciones* (en la *Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario*, núm. 24, Bogotá 24 de mayo de1907, págs. 200-208).

[70] Este Instituto fue fundación de los hermanos Juan Francisco y José Joaquín Ortiz.

[71] Ricardo Carrasquilla (1827-1886), institutor, poeta festivo y autor de cuadros de costumbres. Fue más tarde uno de los socios de la Juventud Católica, fundada en 1871, a la que perteneció también Cuervo y cuyo primer presidente fue M. A. Caro. De 1851 a 1852 colaboró en el Instituto de Cristo de los hermanos Ortiz y llegó a dirigir desde 1856 y bajo

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 3 (1996). Günther SCHÜTZ. Cuervo discípulo
Centro Virtual Cervantes

"aprendí a hacer los números habrá más de 58 años" [73], es decir, a comienzos de 1851 o poco antes, a la edad de seis o siete años. Según José María Samper [74], don Ricardo se había asociado por los años 1851 a 1852 a esta escuela fundada por los hermanos Juan Francisco y José Joaquín Ortiz [75]. Afirmación menos vaga es la de Gutiérrez Ponce [76], quien precisa que el Instituto fue fundado por Ortiz en 1852 [77]. Si es exacto este dato, Rufino no pudo frecuentar esta institución antes de cumplir 8 años de edad. Con esto se nos hace más probable que entró a la escuela de Zalamea en 1851 o antes.

En el Instituto de los Ortiz uno de los profesores más capacitados fue Belisario Peña [78], quien trabajó allí durante dos años, según lo confirmó a su padre en carta de Quito del 7 de octubre de 1879: "En 1852 entré al

---

el nombre de Liceo de Infancia, el Liceo de Familia fundado por A. B. Cuervo. Junto con Caro, Samuel Bond y Carlos Holguín, que aparecen también en nuestro trabajo, y otros, perteneció también a la Academia Literaria fundada por Nicolás Tanco París y Gabriel Rosas en 1879, establecimiento dedicado a la enseñanza de idiomas, historia, filosofía, religión, contabilidad, retórica y literatura (cf. *Ep.* V. pág. 118). Uricoechea le tenía poca estimación, lo designó como "brutísmo" y le disgustó haber sido nombrado junto con este "coplero" socio de la Academia (cf. su carta a Cuervo del 5 de mayo de 1857, en *Ep.* X, págs.126-127).

[72] Mariano Ortega y Nariño (1804-1874) fue primero militar y se retiró de las armas en 1833 con el grado de capitán.

[73] *Ep.* VI, págs. 142-143, nota 3.

[74] En un ensayo sobre Ricardo Carrasquilla, en *Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario*, vol. XXII, núms. 218-219, set. y oct. de 1927, pág. 408 (cit. en *Ep.* VI, pág. 143, nota 3).

[75] José Joaquín Ortiz (1814-1892), educador, poeta y periodista, autor de varios manuales escolares y muchos artículos didácticos y de controversia política y religiosa. Fue miembro de la Academia Colombiana y de la Academia de Estudios Religiosos. No disponemos de detalles biográficos sobre su hermano Juan Francisco.

[76] Ignacio Gutiérrez Ponce (1850-1942), médico, diplomático e historiador. Principió sus estudios en el Liceo de la Infancia de Ricardo Carrasquilla y se doctoró en la Universidad de Nueva York. Fue amigo de Cuervo. De la correspondencia entre los dos se publicaron ocho cartas de Cuervo y siete de Gutiérrez, escritas entre 1885 y 1895 (en *Ep.* V, págs. 359-382).

[77] Cf. la cita en MARTÍNEZ, pág. LXV-LXVI, nota 41.

[78] José María Belisario Peña Gómez (1834-1906), alumno del Colegio de San Bartolomé desde 1845, siguió en 1850 a sus profesores jesuitas al exilio en Jamaica donde terminó sus estudios. Vicente Pérez Silva supuso en su *Noticia biográfica* que el regreso de Peña a Colombia "pudo ocurrir hacia finales de 1853 o comienzos del año 54" (*Ep.* IV, pág. 8); pero sabemos por una carta transcrita en el mismo *Epistolario* que enseñaba en el Instituto de Cristo ya en 1852. En la misma carta relató: "Luego pasé al Seminario Conciliar donde tuve a mi cargo, primero una clase de latín y después una de filosofía; al propio tiempo fui nombrado profesor de lengua castellana y de inglés en San Bartolomé" (*loc. cit.*). Hay que agregar que en 1856 era uno de los ilustres miembros de la Academia Nacional y colaborador de su órgano, el Liceo Granadino. En 1857 salió al Ecuador y estableció en Loja el Colegio

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 3 (1996). Günther SCHÜTZ. Cuervo discípulo
Centro Virtual Cervantes

Instituto de Cristo que dirigía el Dr. Ortiz, donde me hice cargo de unas seis clases hasta 1854" [79]. Sorprendido al ver el primer tomo del *Diccionario de construcción y régimen* (1886) elaborado por quien había conocido como muchacho de unos 8 a 10 años, escribió a Cuervo en la primera de las cartas conservadas de esta correspondencia: "Cuando conocí a Ud, tan niño y tan pequeño no me imaginé que era el polluelo de un águila tan grande" [80].

Otro de los posteriores corresponsales de Cuervo, Mario Valenzuela [81], inició su trabajo como profesor del Instituto de Cristo en 1853, a la edad de solo 17 años. Romero piensa que fue allí donde conoció a don Rufino [82], lo que es muy probable aunque no tenemos prueba de que este haya seguido en el instituto Ortiz hasta 1853. Apoyado en los nuevos datos presentados más adelante y registrados también por Romero, podemos afirmar hoy que Cuervo conoció a este profesor a más tardar en el Colegio de San Bartolomé.

Según afirmación de J. Ospina [83], Antonio Basilio Cuervo "dirigió un colegio en 1854, en compañía del doctor Ignacio Gutiérrez V. [84], y en

---

de la Unión, trasladado a Quito en 1860, donde funcionó por tres años más. Después cooperó con los Hermanos de las Escuelas Cristianas. En 1895 fue expulsado por el presidente liberal Eloy Alfaro. Volvió a Colombia donde fue elegido senador. Además de redactar una *Defensa del acusativo* y varios otros escritos, se distinguió como compositor de poesías pías y traductor de textos clásicos y religiosos. Sus relaciones con Cuervo fueron muy cordiales, lo que prueba la vasta correspondecia entre los dos en los años 1887 a 1905, con 37 cartas de Cuervo y 28 de Peña, publicadas en el *Ep.* IV, págs. 40-159.

[79] *Ep.* IV, págs. 215.

[80] Carta del 10 de noviembre de 1887 (*Ep.* IV, pág. 38).

[81] Mario Valenzuela (1836-1922), exalumno de los jesuitas a los que había acompañado al exilio en Jamaica, entró como profesor al Instituto de Cristo en 1853. Un año después participó en las luchas contra el dictador Melo. Fue uno de los fundadores de la Sociedad de San Vicente de Paúl, a la que perteneció también don Rufino. Fue diputado en 1857 y profesor en Tunja junto con J. J. Ortiz. Entró a la orden de los jesuitas y enseñó en el Colegio de San Bartolomé hasta la nueva expulsión en 1861. Terminó sus estudios en Guatemala y fue ordenado sacerdote en Nicaragua en 1871. En 1881 tuvo que exiliarse de nuevo y fue a Panamá como superior de la misión centroamericana. Volvió a Colombia en 1884 para ocuparse de la restauración de la Compañía. Fue autor de muchos escritos religiosos, polémicos y filosóficos, así como de un tomo de poesías. Se conservan tres cartas de Valenzuela dirigidas a Cuervo, escritas en 1894 y 1896, publicadas en *Ep.* V, págs. 331-335, junto con una introducción por M. G. Romero, de la que tomamos estos datos biográficos.

[82] Cf. *Ep.* V, pág. 327.

[83] Cf. la cita por MARTÍNEZ, pág. LXIV.

[84] Ignacio Gutiérrez Vergara (1806-1877), jurista, senador y luego Presidente del Estado de Cundinamarca, fue el padre del ya mencionado Ignacio Gutiérrez Ponce y amigo del doctor Cuervo.

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 3 (1996). Günther SCHÜTZ. Cuervo discípulo
Centro Virtual Cervantes

1855 y 56 el Liceo de Familia, en asocio de don Antonio José Sucre [85]. En contra de esta afirmación Gutiérrez Ponce relata que Gutiérrez Vergara, secundado por varios amigos, entre ellos Luis María Cuervo, abrió el Liceo de Familia en enero de 1854, pero que luego de la revolución del 17 de abril de este año, tanto el Instituto de Cristo como el Liceo de Familia tuvieron que cerrar sus puertas; y que este último las abrió de nuevo en 1855, bajo la dirección de Gutiérrez Vergara y la vigilancia de Ponce de León [86]. Como entre los colaboradores registrados en aquel relato "no figuran para nada ni Antonio B. Cuervo ni Antonio J. de Sucre", cuya participación directa "es innegable" [87], Martínez no sabe hasta dónde se puede dar fe a las palabras de Gutiérrez Ponce [88].

---

[85] Antonio José Sucre y Alcalá (1831-1895), pedagogo y sacerdote combativo venezolano, sobrino del Gran Mariscal de Ayacucho. A causa de la revolución de Monagas (1848) huyó a Bogotá donde fue huesped en casa de los Cuervo (cf. *Ep.* XXIII, pág. 39). El 22 de noviembre de 1856 fue nombrado vicerrector del Colegio de San Bartolomé, reabierto el 8 de enero de 1857 (cf. ROMERO/SUCRE, pág. 43). Después de ordenarse de sacerdote, fue nombrado vicerrector del Seminario Conciliar el 24 de diciembre de 1857; fue allí rector de 1860 a 1861. Además sirvió como canónigo de la Iglesia metropolitana y junto con Francisco J. Ortiz como director de *El Catolicismo*. Perseguido por el general Mosquera, se refugió en su patria en 1862 y fue arcediano de la catedral de Caracas (1863-1871). Por sus *Cartas polémicas de un sacerdote católico* dirigidas contra Guzmán Blanco, tuvo que exiliarse otra vez. Vivió en Chile (1873-1888) e ingresó allí a la comunidad de los Sagrados Corazones, donde fue docente y ministro sacerdotal. Pasó a Lima y después de unos disgustos volvió a Bogotá en 1889, donde se le nombró capellán de la Universidad. En 1890 regresó a Venezuela. Se conocen tres cartas afectuosas de Sucre a Cuervo, escritas en 1892 y 1893 y publicadas en el *Ep.* XXIII, págs. 42-49.

Martínez puso en duda aquella fecha del "24 de diciembre de 1857" y supuso un posible error por '1856' (cf. págs. LXVI-LXVIII, nota 41), aparentemente por no darse cuenta de que se trató de dos vicerrectorías en dos instituciones separadas. Es que por haberse adueñado el gobierno civil del Colegio Seminario de San Bartolomé, fundado por los jesuitas en 1605, este fue dividido por el arzobispo Mosquera en 1840: por un lado el Colegio laico, reabierto en 1857 y administrado por los jesuitas a su regreso del exilio, y por otro el Seminario bajo el patronato del prelado (cf. ROMERO/SUCRE, pág. 44).

[86] Probablemente Manuel Ponce de León, el ingeniero y geográfo colombiano, quien hizo sus estudios en el Colegio Militar fundado por el general Mosquera en 1848. De él hace mención Ignacio Gutiérrez Ponce en *Vida de Ignacio Gutiérrez Vergara y episodios históricos de su tiempo (1806-1877)*, Londres, 1900, pág. 420; allí cita: JOSÉ MARÍA GONZÁLEZ B., *Biografía de Manuel Ponce León*, Bogotá, 1899; probablemente artículo de periódico, ya que no ha podido encontrarse una obra con tal título.

[87] En efecto, ambos aparecen como directores del Liceo de Familia en el *Programa de los exámenes dedicados a la memoria de los señores Ilustrísimo doctor Manuel J. Mosquera i benemérito doctor Rufino Cuervo*, editado en Bogotá, 1855 (cf. MARTÍNEZ, pág. LXV, nota 40).

[88] Cf. *ib.*, págs. LXV-LXVI, nota 41.

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 3 (1996). Günther SCHÜTZ. Cuervo discípulo
Centro Virtual Cervantes

Partiendo de la suposición de que antes de 1855 Cuervo recibió instrucción solo en clases privadas, Martínez presume que a causa de la muerte del doctor Cuervo en 1853 hubo para el joven Rufino una interrupción en la iniciación de los estudios en el hogar y que "en 1854 no debió haber estudio alguno, debido a la revolución que siguió al golpe de estado del 17 de abril, revolución en la que participaron Luis y Antonio Basilio" [89].

Martínez aduce pruebas de que el Liceo de Familia funcionó en 1855 y 1856 y seguramente acierta pensando que no hay razón aparente para que Rufino no hubiera continuado su aprendizaje también en 1856 [90]. Nos parece además, ser muy probable que había entrado a este Liceo ya en 1854. Aquel año, como acabamos de ver, lo indica Ospina como el de la fundación de un colegio por Antonio Basilio y parece que fue el mismo Liceo de Familia, cuya primera fundación la fijó Gutiérrez Ponce para enero de 1854. Esta indicación de fecha nos parece ser fidedigna, ya que encontramos otra documentación al respecto que corrobora nuestra opinión:

> Se sabe que don Antonio Basilio fue profesor de geografía del Liceo de Familia [91]. Sería extraño si uno de los textos utilizados en la institución no hubiera sido una obra suya, de la que se encuentra un ejemplar entre los libros dejados por don Rufino: *Resumen de la Jeografía histórica, política, estadística i descriptiva de la Nueva Granada para el uso de las escuelas primarias superiores* ([Bogotá], 1852 [F. C. 747, misc. 3)] [92].

En el despacho del Director de la Biblioteca Nacional de Bogotá encontramos otro ejemplar de este libro. Y un tercero en la biblioteca corvina [F. C. 698]; este último lleva en el texto muchos pasajes subrayados y corregidos, así como anotaciones en lápiz y, además, en la hoja titular

---

[89] *Ib.*, págs. LXIV-LLXV, nota 39.

[90] Cf. *ib.*, pág. LXV, nota 40.

[91] Aparece como tal en un documento de Liceo de 1855 (cf. *ib.*, pág. LXV-LXVI, nota 41).

[92] El libro lleva la dedicatoria impresa del autor a su tío abuelo, quien se había ocupado de la educación del doctor Cuervo: "A la memoria del Sr. Dr. Nicolás Cuervo, Ilustre prócer de la Independencia, Amor, Respeto i Gratitud, su sobrino A. B. C., Bogotá 13 de junio de 1852".

En su fichero particular don Rufino anotó también su posesión de otra obra de su hermano Basilio: "*Colección de documentos inéditos sobre la geografía y la historia de Colombia*, recopilados por A. B. C. durante su permanencia en España como Ministro de la República y publicados por orden del Gobierno Nacional, Bogotá, 1891-1894, 4 vols. (Duplicado del 1er vol.)".

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 3 (1996). Günther SCHÜTZ. Cuervo discípulo
Centro Virtual Cervantes

las siguientes inscripciones, la primera en lápiz «R. J. Cuervo»; las demás con tinta: «Rufino José Cuervo / Liceo de Familia / Liceo de Familia, en Bogotá». En la hoja de la dedicatoria impresa se lee escrito con tinta: «Rufino J. Cuervo / Bogotá, 14 de feb. /854». En las últimas páginas hay los dibujos de tres cabezas hechos con lápiz; y otro con tinta, con barba y lanza, que dice: YO SOY UN ROMANO, acompañado de otro dato importante para nosotros: la fecha «Bogotá, 20 de setiembre /854». En su fichero particular, don Rufino agregó entre paréntesis en la respectiva hoja de referencia lo que el lector ya ha adivinado: «(Ejemplar que sirvió en el colegio á R. J. C.)».

De manera que no creemos que sea demasiado atrevido opinar que con toda probabilidad el joven Rufino entró al Liceo de Familia inmediatamente después de iniciar este sus trabajos en enero de 1854. Forzosamente tuvo que interrumpir sus estudios al cerrarse el establecimiento después del golpe de estado en abril del mismo año y los reinició al volver a funcionar la institución en 1855 y posiblemente ya en setiembre de 1854.

El liceo de Familia, "el más floreciente de su época" y frecuentado por los hijos de "la flor nata" de las familias bogotanas [93] entre otros por Nicolás Cuervo [94] y por Caro [95], disponía de profesores prestigiosos. Sus

---

[93] Cf. ROMERO/SUCRE, pág. 42.

[94] Este hermano mayor de don Rufino cursó allí francés, lógica y álgebra (cf. MARTÍNEZ, pág. LXV, nota 40).

[95] Son pocas las noticias que tenemos de otros condiscípulos en esta o las demás instituciones por él frecuentadas. Es posible que se consigan más tarde detalles suplementarios sobre la educación oficial de don Rufino por el encuentro de documentos dejados por algunos de sus condiscípulos que seguramente recordaron orgullosamente haber estado en la misma escuela junto con una personalidad que llegó a una fama mundial.

Uno de ellos fue Carlos Eduardo Coronado Mutis (1844-1926), nacido en el mismo año que Cuervo, alumno como este del Colegio de San Bartolomé y a quien regaló en 1871 como "recuerdo de despedida" el *Pronouncing German Reader* (Nueva York, 1866) de C. JAMES OEHLSCHLÄGER [F. C. 3463] (cf. *Ep.* VIII, pág. 51, nota 63).

Entre las dedicatorias a Cuervo hallamos una de Ricardo Gutiérrez Lee del 28 de mayo de 1903 (en *Cuba y América, Revista ilustrada*, año VIII, vol XI, núm. 3, Habana, 17 de mayo de 1903 [F. C. 5138]), que contiene un artículo de Lee (*Colombia*, págs. 147-154), dedicatoria desgraciadamente recortada por el encuadernador: "Al amigo y condiscípulo [...]". No sabemos en qué escuela estudiaron juntos. Lee (1855-1928), 11 años mayor que don Rufino, fue médico y después cónsul general en Cuba, de donde escribió cartas a Cuervo, de las que se conserva una de 1876 (cf. *Ep.* XXIV, págs. 179-180).

Finalmente sabemos que fue "querido condiscípulo y estimado amigo" suyo Lorenzo Codazzi, hijo de Agustín Codazzi y posterior ingeniero (cf. las cartas de Cuervo dirigidas a Ricardo Lleras Cuervo del 7 de junio de 1907, *Ep.* III, pág. 161; y a su ahijado Agustín Lleras Codazzi, hermano de don Ricardo, el 17 de setiembre de 1907, *ib.*, pág. 162). En este caso no sabemos tampoco cuál fue la escuela que frecuentaron juntos.

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 3 (1996). Günther SCHÜTZ. Cuervo discípulo
Centro Virtual Cervantes

fundadores, Antonio Basilio Cuervo y Antonio José Sucre, hicieron "una verdadera revolución didáctica" sustituyendo los métodos tradicionales por otros modernos: además "aspirábamos a formar algo más que *literatos*: queríamos formar *hombres*, y lo conseguimos, gracias a Dios" [96]. Allí soplaba el espíritu del doctor Cuervo.

Sucre fue maestro de Rufino y Miguel Antonio de aritmética y sobre todo de gramática castellana [97], materia que según Víctor E. Caro les impartió, junto con el latín, también en clases privadas [98], si en 1856 o antes o después no lo sabemos [99]. De todos modos estas lecciones fueron ciertamente esenciales para uno y otro respecto a sus futuras ocupaciones predilectas. Cuervo atestiguó en una carta al escritor venezolano Picón Febres [100] el 6 de febrero de 1907:

> D. Antonio José de Sucre, varón insigne por sus talentos como por sus grandes cualidades morales, me enseñó la Gramática de D. J. V. González [101], que fue, a pesar de algunos defectos, preparación para el estudio de la de Bello que igualmente puso en mis manos aquel ilustre compatriota de U. Al mismo debí librarme de las garras del pseudo-Nebrija, y estudiar latinidad en dos libros publicados en Caracas: la *Gramática* de Burnouf [102] y los *Ejercicios* de Vérien [103]; [104].

---

[96] Palabras de Sucre en su *Despedida*, en el *El Correo Nacional*, 9 de enero de 1891 (información de M. G. Romero).

[97] Cf. MARTÍNEZ, pág. LXV.

[98] Cf. *Ep. Caro*, pág. VII.

[99] Martínez piensa que estas lecciones tuvieron lugar en 1856: "No antes, puesto que Caro no figura como estudiante del Liceo en 1855, ni después, ya que cerrado este en el 56, Cuervo pasó verosímilmente al colegio de don Santiago Pérez" (MARTÍNEZ, pág. LXVIII, nota 44). Pero tratándose de clases privadas, estos hechos no deben obligarnos a una tal limitación al año de 1856, ante todo si se toma en cuenta que Sucre era aceptado en la casa de los Cuervo como un hijo.

[100] Gonzalo Picón Febres (1860-1918), poeta, novelista, filólogo e historiador. Fue senador y socio correspondiente de la Real Academia. De su correspondencia con don Rufino se conservan una carta suya y otra de Cuervo, ambas de 1907 y publicadas en *Ep.* XXIII, págs. 83-89.

[101] JUAN VICENTE GONZÁLEZ, *Compendio de gramática castellana, según Salvá i otros autores*, Caracas 1853. En la biblioteca de Cuervo se halla también la novena edición, de Bogotá, 1871.

[102] J. I. BURNOUF, *Método para estudiar la lengua latina*, traducido por MANUEL ANTONIO CARREÑO y MANUEL URBANEJA, Caracas, 1849. J. V. González publicó otra traducción de la obra en 1855.

[103] A. S. L. VÉRIEN, *Curso completo de ejercicios para la traducción del latín*, adoptado al método de Burnouf [...] Acomodado por M. A. CARREÑO y M. URBANEJA, Caracas, 1850.

[104] *Ep.* XXIII, págs. 83-84.

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 3 (1996). Günther SCHÜTZ. Cuervo discípulo
Centro Virtual Cervantes

Allí se revela cuán importante fue para Cuervo la enseñanza de Sucre, en especial por haberle introducido a Burnouf y a Bello. Cuervo enseñó más tarde en el Seminario de Bogotá basándose en la obra de Burnouf y reelaboró junto con Caro este método en su *Gramática latina*. La influencia de Bello fue más decisiva todavía para el camino científico de don Rufino, como ya se ha dicho más arriba, ya que, para citar a Martínez, este venezolano "transforma radicalmente los estudios gramaticales, impone el rigor donde antes sólo imperaba la afición" [105].

Parece que después de una aclaración hecha por Martínez [106] se puede descartar definitivamente la afirmación procedente probablemente de Fabo [107] de que Cuervo fue alumno también del Colegio del Espíritu Santo [108], fundado en 1846 y dirigido hasta su clausura —ciertamente definitiva— en 1851 por el doctor Lorenzo María Lleras [109]. Lo que no excluye que Rufino haya sido discípulo de LLeras, quien antes y después de aquellas fechas sirvió como maestro [110]. A diferencia de la afirmación anterior, es exacta otra del mismo Fabo: que Rufino fue alumno del Colegio de Santiago Pérez [111]. Allí, en efecto, uno de sus maestros fue Lleras [112]. Constata Guzmán Esponda, el recordado Presidente de la Academia Colombiana, que durante las tertulias en casa de Cuervo "se hacen recuerdos del colegio de don Santiago Pérez, donde había cursado don Rufino" y lamenta a la vez que esto sea "cosa que generalmente se ignora o se calla" [113]. Martínez documenta ya en 1954 que Cuervo participó de la enseñanza de esta institución en 1860 o antes, más probablemente de forma reglamentaria y permanente que de manera

---

[105] MARTÍNEZ, pág. XLVIII.

[106] *Ib.*, págs. LXVIII-LXIX.

[107] Pedro Fabo (1873-1933), español, miembro de la RAE, Definidor General y cronista de la orden de los Recoletos de San Agustín, pasó dos temporadas en Colombia. Fue autor de muchas publicaciones, entre ellas *Rufino José Cuervo y la lengua castellana*, 3 vols, Bogotá, 1912. Sobre su vida y obra, véase EUGENIO AYAPE, *Biografía del Padre Fabo*, Manizales, 1941.

[108] Cf. FABO, II, pág. 149.

[109] Lorenzo María Lleras, político, escritor y pedagogo, fue padre de Luis María Lleras Triana (sobre este, véase más adelante). Como se puede apreciar más arriba, se encuentra en la biblioteca de don Rufino un libro obsequiado al doctor Cuervo por Lorenzo Lleras con una dedicatoria en la que se designó como su amigo.

[110] Hay que aceptar esta posibilidad por designar Carlos Cuervo Márquez al doctor Lleras como "primer maestro" de su célebre tío don Rufino (cf. MARTÍNEZ, págs. LXIX-LXX, y allí la nota 48).

[111] Cf. FABO, II, pág. 149.

[112] Cf. MARTÍNEZ, pág. LXXIII.

[113] GUZMÁN, pág 42.

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 3 (1996). Günther SCHÜTZ. Cuervo discípulo
Centro Virtual Cervantes

ecléctica, concurriendo sólo a determinadas asignaturas [114].

Santiago Pérez [115], exdicípulo y exprofesor del colegio de Lleras [116], fundó en asocio de sus hermanos Felipe y Rafael el 'Colegio de Pérez Hermanos' en 1857 y allí "se educó lo mejor de la patria en aquellos tiempos" [117]. Don Santiago fue autor de un *Compendio de gramática castellana* publicado en Bogotá, en 1856, obra que introdujo en Colombia las doctrinas de Bello [118], lo que pudo ser muy benéfico sobre el futuro lingüista Cuervo. Fue probablemente entonces cuando Cuervo adquirió su ejemplar de la 4ª edición (1860) de la *Gramática* de Bello que se encuentra entre sus libros [F. C. 4372], lleva el sello oval y contiene anotaciones con tinta y lápiz de su mano. En aquel colegio el espíritu de Bello estaba presente también en otro aspecto, ya que el joven Rufino debió tener como maestro, al lado de Lleras, del Prb. Benigno Perilla [119] y de Vergara y Vergara [120], también a Manuel Ancízar [121], amigo de don Andrés y divulgador de sus enseñanzas internacionalistas [122].

En 1861 encontramos a Cuervo en la lista de los estudiantes del Colegio de San Bartolomé. La manera de expresarse Caro en su afirmación: "[Cuervo] cursaba Lógica cuando entró Mosquera a Bogotá, en Julio

---

[114] Cf. MARTÍNEZ, págs. LXXI-LXXII.

[115] Santiago Pérez (1830-1900), alumno del Colegio del Rosario y del Espíritu Santo, donde se doctoró en 1850. Fue diputado, ministro de Relaciones Exteriores y ocupó la Presidencia de la República de 1874 a 1876. Fue estilista modelo y uno de los primeros miembros de la Academia Colombiana. Murió en París, donde residía desde fines de 1893. Se conservan tres cartas que escribió a Cuervo, una de 1868 y dos no fechadas, publicadas en el *Ep.* V, págs. 91-92.

[116] Cf. MARTÍNEZ, pág. LXXI.

[117] ROMERO en *Ep.* V, pág. 87.

[118] Cf. GUZMÁN, pág. 88, y MARTÍNEZ, pág. LXXI.

[119] No se han encontrado datos sobre este personaje.

[120] José María Vergara y Vergara (1831-1872), periodista, historiador de literatura, poeta, novelista y autor de cuadros de costumbres; uno de los fundadores de la Academia Colombiana.

[121] Manuel Ancízar Basterra (1811-1882) se graduó en derecho en la Habana y pasó a Caracas donde fue profesor de Filosofía en el Colegio de la Independencia. Rector en 1841 del Colegio de Carabobo en Valencia, conoció allí a Lino de Pombo, quien lo recomendó al presidente colombiano T. C. Mosquera para que lo reemplazara como Encargado de Negocios en Venezuela. Nombrado subsecretario de Relaciones Exteriores, regresó a su patria, donde fundó el periódico *El Neogranadino* y trajo la imprenta más moderna y un taller de litografía. Fue secretario de Agustín Codazzi en la Comisión Corográfica y autor del libro *Peregrinación de Alfa*. Sirvió como Encargado de Negocios en el Ecuador, Chile y Perú. En 1872 fue profesor y a partir de 1882 rector del Colegio del Rosario (informe de M. G. Romero).

[122] Cf. MARTÍNEZ, pág. LXXIII.

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 3 (1996). Günther SCHÜTZ. Cuervo discípulo
Centro Virtual Cervantes

de 1861", hace pensar a Martínez que don Rufino no absolvió probablemente el programa completo, sino que "asistía a San Bartolomé para seguir determinadas asignaturas, no sabemos cuáles, excepto la que con absoluta precisión nombra Caro" [123].

Según Martínez el tiempo en que Cuervo, quien a diferencia de Caro no figura entre los estudiantes registrados en la lista de 1859, frecuentó el Colegio de San Bartolomé fue corto, dado que los jesuitas fueron expulsados de nuevo en el mismo año de 1861 en el que Cuervo cursaba lógica, según el testimonio de Caro. Pero este testimonio no excluye que Rufino haya iniciado ya antes sus estudios con los jesuitas. Hay que pensar que fue grande el prestigio de que estos gozaban entre los colombianos conservadores y sobre todo en la casa del doctor Cuervo. Según afirmó don Rufino, dos de sus hermanos fueron educados por los jesuitas antes de la expulsión de 1850 [124]. De manera que no es de extrañar que Rufino haya sido uno de los primeros que siguieron clases con estos maestros después de su regreso. Sin embargo, parece que estos no iniciaron sus cursos sino en febrero de 1859 [125] y como la anotación de don Rufino en su ejemplar del Nebrija, citada en nuestro capítulo precedente, confirma que estudió latín en el San Bartolomé ya en 1858, fue con otros profesores, posiblemente laicos, que debió haber seguido clases en aquel año. Uno de sus profesores en este centro fue después el padre Proaño [126] lo que nos consta por la correspondencia de Cuervo con con B. Peña. En carta del 16 de junio

[123] *Loc. cit.*

[124] Cf. *Vida*, pág. 1332.

[125] Según el historiador José Manuel Restrepo, el día 18 de febrero de 1858 llegaron de Guatemala tres jesuitas presbíteros y se alojaron en el Palacio arzobispal. Aparentemente no se pudo enviar un mayor número por faltar en aquellos días a la Compañía religiosos que hablaran español. Se aseguró que los tres se ocuparon exclusivamente en poner y dirigir un noviciado jesuita (cf. *Diario político y militar* [...], t. IV, Bogotá, 1954, pág. 721). En cuanto a la enseñanza en el Colegio, don Mario Germán Romero nos procuró la siguiente referencia: "Abriose la enseñanza de los jesuitas [...], el 2 de febrero de 1859, contando ya con 200 alumnos, entre internos y externos, y entre los que más sobresalieron en aquel plantel por su capacidad y aplicación figuraban en primera línea los alumnos Bernardo Herrera Restrepo (después obispo de Medellín, y luego arzobispo primado de Bogotá); Miguel Antonio Caro [...] y José Domingo Ospina Camacho" (ESTANISLAO GÓMEZ BARRIENTOS, *D. Mariano Ospina y su época* [...], t. II, Medellín, 1915, pág. 333; cit. en DANIEL RESTREPO y GUILLERMO HERNÁNDEZ DE ALBA, *Galeria de hijos insignes del Colegio: Cuervo*, pág. 210-212).

[126] "El P. [Manuel José] Proaño (1835-1916) regentó en San Bartolomé las cátedras de lógica y matemáticas, a la vez que dirigía las academias literarias de los alumnos, cuando aún era estudiante de la Compañía; desterrado con los demás jesuitas en 1861, fue ordenado sacerdote en Guatemala y volvió a su patria, el Ecuador, donde figuró notablemente como literato, orador y polígrafo [...] A sus alumnos abría «con generosa mano —según sus propias palabras— todos los tesoros de los clásicos latinos y de los clásicos españoles del siglo XVI»" (RIVAS, pág. 350, nota 6).

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 3 (1996). Günther SCHÜTZ. Cuervo discípulo
Centro Virtual Cervantes

de 1898 este mencionó al jesuita como "su antiguo profesor de Ud." [127] y don Rufino confirmó este hecho en su respuesta del 8 de setiembre del mismo año, designado a este padre como "mi venerado maestro" [128]. De nacionalidad ecuatoriana, Proaño enseñó en colegios de su patria y de Bogotá, adonde llegó en 1857. Tuvo entre sus alumnos, además de Cuervo, también a Caro [129], su "discípulo predilecto" [130].

Martínez acierta probablemente con la suposición de que Cuervo siguió en aquella época sólo determinadas asignaturas [131], de manera que su tiempo no estaba completamente dedicado a las lecciones escolares. De todos modos, sabemos que su voluntad de formarse lo hizo asistir a la edad de 15 ó 16 años a la sesiones de la Escuela Literaria destinada en principio a gente mayor. Nos lo reveló él mismo en una carta dirigida a Gómez Restrepo [132] el 7 de enero de 1911:

> Sería por los años de 59 ó 60, había una Escuela literaria, a la cual pertenecían dos de mis hermanos [133] y yo iba a las sesiones, como muchacho aficionado [134].

---

[127] *Ep.*, VI, pág. 89.

[128] *Ib.*, pág. 92; en carta al mismo del 8 de marzo de 1902 lo repitió (*ib.*, pág. 120) después de haber recibido de Peña varias traducciones de una oda de Proaño (cf. *ib.*, pág. 118).

[129] Cf. RIVAS, pág. 351, nota 6 (cit. en *Ep.* IV, pág. 89, nota 2). Afirma ISABEL HERNÁNDEZ NORMAN: "Caro había estudiado las primeras letras en un colegio dirigido por doña Sixta Pontón, la viuda del General Francisco de Paula Santander. Luego, a los catorce años, pasó al colegio militar de Antonio Basilio Cuervo y don Antonio José de Sucre. Es aquí donde trabó amistad con Rufino José Cuervo"; y: "Cuando el Colegio de San Bartolomé [...] reabrió sus puertas en 1859, tuvo Miguel Antonio como maestro al Padre Manuel José Proaño, poeta latino [...]" (*Miguel Antonio Caro: vida y obra*, Bogotá, 1968, pág. 16). Pero no tenemos conocimientos de un "colegio militar" de Cuervo/Sucre. Según el *Diccionario biográfico* —obra que se debe consultar con precaución— don Antonio dirigió un colegio en 1854 en compañía de Ignacio Gutiérrez Vergara y en 1855 y 1856 el Liceo de Familia en asocio de Sucre (cf. MARTÍNEZ, pág. LXIV). Constata Romero que fue el mismo el Liceo de Familia que fundaron Ignacio Gutiérrez V. y A. B. Cuervo en 1854 (cf. *Ep.* VI, pág. 142, nota 3). Hernández Norman se equivoca también con su afirmación de que el Colegio de San Bartolomé se abrió tan sólo en 1859. En realidad de verdad fue reformado a partir de enero de 1857 bajo la rectoría de Restrepo y la vicerrectoría de Sucre y volvió a ser administrado por los jesuitas de 1858 a 1861; pero, según queda dicho más arriba, parece que las clases fueron impartidas por los jesuitas sólo a partir de febrero de 1859.

[130] RIVAS, pág. 350, nota 6.

[131] Esto podría explicar el que su nombre no figure siempre en las listas de estudiantes.

[132] Antonio Gómez Restrepo (1869-1947), poeta, crítico literario, político y diplomático colombiano. Sobre él véase M. G. ROMERO, en *Ep.* VI, donde se publicó la correspondencia que se conserva con Cuervo: 50 cartas de este y 20 de Gómez, escritas entre 1892 y 1911.

[133] Luis María nació en 1829, Antonio Basilio en 1834, Ángel Augusto en 1838 y Carlos Nicolás en 1840. No sabemos quiénes fueron los dos hermanos que asistieron a aquellas sesiones.

[134] *Ep.* VI, pág. 147.

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 3 (1996). Günther SCHÜTZ. Cuervo discípulo
Centro Virtual Cervantes

La revolución y la guerra de 1860 hicieron ilusoria cualquier actividad escolar normal y obligaron a clausurar sus actividades completamente a muchos planteles pedagógicos y naturalmente al Colegio de San Bartolomé mediante la nueva expulsión de los jesuitas en 1861. Martínez supone que Cuervo se dedicó en aquel entonces solitaria e intensamente a los estudios clásicos, "dando la mayor importancia a la gramática y en general a la lengua latina" [135]. Son los años en que aprovechó, según el testimonio de Tannenberg, los tesoros de la Biblioteca capitalina [136]. Además, se perfeccionó en otras lenguas, que le servirían más tarde en sus empeños lingüísticos. Se sabe que su amigo Uricoechea le impartió lecciones de alemán y que junto se dedicaron al árabe.

Resumiendo los datos expuestos en este capítulo, se nos presenta el siguiente cuadro de la educación oficial de don Rufino:

[¿1850?], 1851, Escuela de Lubín Zalamea (?); desde finales de 1851 [¿o antes?], o sólo en 1852 [¿hasta 1853?], Instituto de Cristo; febrero-abril de 1854 [¿ y a partir de setiembre de 1854?]1855-1856, Liceo de Familia; 1855, Escuela de Lubín Zalamea (?); [¿a partir de 1857?] 1860, Colegio de Santiago Pérez; 1858-1861, Colegio de San Bartolomé (eclécticamente); hacia 1859 / 1860, Escuela Literaria (como huesped).

En 1861 a más tardar, cuando tenía 17 años de edad, se acabó la época en que don Rufino frecuentaba escuelas más o menos regularmente. Todo lo que aprendió después lo debió a sus estudios de autodidactico, si hacemos excepción de los pocos meses en que asistió, ya maestro él mismo desde hacía decenios, a las lecciones de Paul Passy [137] en la capital francesa [138].

El cuadro actual, con el que hemos podido llenar algunas lagunas, abre una mayor probabilidad de que nuevos documentos puedan comprobar un día lo que hemos podido demostrar hoy solo parcialmente: que Cuervo, siguió clases en escuelas oficiales durante 11 años, desde 1850 hasta 1861. Pero aunque hubiera pasado en aquella época su curriculum regular sin interrupciones por años, como lo anheló ciertamente su familia, cuya ruina financiera se inició tan solo en 1860, es evidente que hubo al menos interrupciones durante meses y, además, un número perjudicial de cambios de instituciones, así como profesores, programas, libros y métodos no siempre muy buenos. De manera que se puede seguir constatando

---

[135] MARTÍNEZ, págs. LXXV-LXXVI.

[136] Cf. TANNENBERG, págs. 108-109.

[137] Paul Édouard Passy (1859-1940), enseñó fonética en la École Pratique des Hautes Études a partir de 1894. Fue fundador de la Association Phonétique y autor de obras fundamentales en su campo, de los cuales varios se encuentran en el Fondo Cuervo.

[138] Cf. JORGE PÁRAMO POMAREDA, en *Ep.* I, págs. XXXV-XXXVIII.

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 3 (1996). Günther SCHÜTZ. Cuervo discípulo
Centro Virtual Cervantes

con Martínez que "la educación regular de Cuervo, su paso por las aulas fue, pues, en extremo precario" [139].

Hasta el fin de su vida don Rufino se sintió molesto, a pesar de todos sus éxitos, por su defectuosa educación escolar. Al enviar a Teza [140] el primer tomo de su *Diccionario* escribió modestamente:

> No tengo para qué decir a Vd. que la manera como yo he hecho mis estudios no me da otro título que el de aficionado, y por lo mismo siento cierto pudor de que mis cosas caigan en manos de profesores como Vd. La amistad que Vd. me dispensa me anima dándome la esperanza de que Vd. me comunique lo que vaya encontrando malo, a fin de corregirlo, en primera ocasión [141].

En carta a Schuchardt [142] lamentó el 30 de marzo de 1898:

> ¡Ah! si hubiera yo tenido la suerte de hallar maestro como U. cuando era muchacho ! Ahora no me queda sino la voluntad, y la voluntad flaca, y la sincera admiración por los que saben [143].

Tres años antes de morir le confesó a Pombo [144] cuánto sufría en lo moral y en lo profesional por faltarle una educación en el campo de la música [145], donde —a diferencia de las lenguas y literaturas— los defectos no pueden remediarse por esfuerzos puramente autodidactas:

> No sé si por la deficiencia de mi educación (vicio común entre nosotros), o por el encerramiento y tristeza de mi juventud, o por incapacidad orgánica nada aprendí de eso [de la música], ya cada día lo lamento más y siento la falta que me hace, no solo por la influencia que la música ejerce en lo moral, sino que para mis estudios es de utilidad incomparable, por no decir de necesidad absoluta [146].

GÜNTHER SCHÜTZ

Erlangen, Alemania *.

---

[139] MARTÍNEZ, pág. LXXIV.

[140] Emilio Teza (1831-1912), filológo italiano. Sobre él, sus relaciones con Cuervo y la abundante correspondencia entre los dos, véase *Ep.* II.

[141] Carta del 26 de diciembre de 1887 (Ep. I, pág. 32).

[142] Hugo Schuchardt (1842-1927), romanista alemán. Sobre él y su amistad y extensa correspondencia con Cuervo véase *Ep.* II, *Ep.* VIII/Ix y *Thesaurus* XXXV (1980), págs. 225-236; XXXVI (1981) págs. 205-229; XXXIX (1984), págs. 1-45 y XLI (1986), págs. 120-134.

[143] Esta carta, escrita después de leer los *Romanische Etymologien* I (1897) de Schuchardt, fue publicada en *Thesaurus*, XXXV (1980), pág. 228.

[144] Rafael Pombo (1833-1912), poeta, crítico traductor y periodista colombiano. Sobre él, su amistad y correspondencia con los hermanos Cuervo véase Ep. VII.

[145] Posiblemente el doctor Cuervo pensaba que la música era algo más adecuado para niñas, ya que 'puso a sus sobrinas los mejores maestros de música' (*Vida*, pág. 1332).

[146] Carta del 25 de marzo de 1908 (*Ep.* VII, pág. 349).

* Agradecemos a la germanista colombiana Inés Agudelo, así como a los redactores de *Thesaurus*, el cuidado puesto en la corrección idiomática de este trabajo.

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 3 (1996). Günther SCHÜTZ. Cuervo discípulo
Centro Virtual Cervantes

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alfabeto fonético = EZEQUIEL URICOECHEA, *El alfabeto fonético de la lengua castellana*, Madrid, 1872.

Apuntaciones = RUFINO JOSÉ CUERVO, *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*, Bogotá, 1867-1872; 2ª ed., Bogotá, 1876; 3ª ed., Bogotá, 1881; 4ª ed., Chartres, 1885; 5ª ed., París 1907; 6ª ed., París, 1914; 7ª ed., Bogotá, 1939; 8ª ed., en *Obras*, I, 1954, págs. 103-906.

DÍAZ = MARCO A. DÍAZ, *La vida de don Miguel Antonio Caro*, Bogotá, 1984.

Ep. Caro = *Epistolario de don Miguel Antonio Caro: correspondencia con don Rufino José Cuervo y don Marcelino Menéndez y Pelayo*, Introducción y notas por VÍCTOR E. CARO, Bogotá, 1941.

Ep. I = *Epistolario de Rufino José Cuervo y Emilio Teza,* Edición, introducción y notas de ANA HAUSER y JORGE PÁRAMO POMAREDA, Archivo Epistolar Colombiano, I, Bogotá, 1965.

Ep. II = *Epistolario de Rufino José Cuervo y Hugo Schuchardt*: Edición, introducción y notas de DIETER BROSS, Archivo Epistolar Colombiano, II, Bogotá, 1968.

Ep. III = *Epistolario de Rufino José Cuervo con Luis María Lleras y otros amigos y familiares*, Edición, introducción y notas de GUILLERMO HERNÁNDEZ DE ALBA, Archivo Epistolar Colombiano, III, Bogotá, 1969.

Ep. IV = *Epistolario de Rufino José Cuervo y Belisario Peña*, Edición, introducción y notas de VICENTE PÉREZ SILVA, Archivo Epistolar Colombiano, IV, Bogotá, 1972.

Ep. V = *Epistolario de Rufino José Cuervo con los miembros de la Academia Colombiana*, Edición, introducción y notas de MARIO GERMÁN ROMERO, Archivo Epistolar Colombiano, V, Bogotá, 1972.

Ep. VI = *Epistolario de Rufino José Cuervo y Miguel Antonio Caro con Antonio Gómez Restrepo*, Edición, introducción y notas de MARIO GERMÁN ROMERO, Archivo Epistolar Colombiano, VI, Bogotá, 1973.

Ep. VII = *Epistolario de Ángel y Rufino José Cuervo con Rafael Pombo*, Edición, introducción y notas de MARIO GERMÁN ROMERO, Archivo Epistolar Colombiano, VII, Bogotá, 1974.

Ep. VIII, *Ep.* IX = *Epistolario de Rufino José Cuervo con filólogos de Alemania, Austria y Suiza y noticias de las demás relaciones de Cuervo con estos países y sus representantes* por GÜNTHER SCHÜTZ. Archivo Espistolar Colombiano VIII y IX, Bogotá, 1976.

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 3 (1996). Günther SCHÜTZ. Cuervo discípulo

Centro Virtual Cervantes

Ep. X = *Epistolario de Ezequiel Uricoechea con Rufino José Cuervo y Miguel Antonio Caro*, Edición, introducción y notas de MARIO GERMÁN ROMERO, Archivo Epistolar Colombiano, X, Bogotá, 1976.

Ep. XIII = *Epistolario de Rufino José Cuervo con Miguel Antonio Caro*, Edición, introducción y notas de MARIO GERMÁN ROMERO, Archivo Epistolar Colombiano, XIII, Bogotá, 1978.

Ep. XIX = *Epistolario de Rufino José Cuervo con los miembros de la Academia Colombiana*, Edición, introducción y notas de MARIO GERMÁN ROMERO. Archivo Epistolar Colombiano, V, Bogotá, 1972.

Ep. XX = *Epistolario de Rufino José Cuervo con corresponsales españoles*, Presentación y notas de CARLOS E. MESA, C. M. F. Archivo Epistolar Colombiano, XX, Bogotá, 1989.

Ep. XXI = *Epistolario de Ángel y Rufino José Cuervo con colombianos*, Edición, presentación y notas de ANGELINA ARAÚJO VÉLEZ, Archivo Epistolar Colombiano, XXI, Bogotá, 1990.

Ep. XXIII = *Epistolario de Rufino José Cuervo con corresponsales hispanoamericanos*, Edición, presentación y notas de MARIO GERMÁN ROMERO, Archivo Epistolar Colombiano, XXIII, Bogotá, 1992.

Ep. XXIV = *Epistolario de Rufino J. y Ángel Cuervo con corresponsales colombianos*, Segunda parte, Edición y notas de ANGELINA ARAÚJO VÉLEZ, Archivo Epistolar Colombiano, XXIV, Bogotá, 1993.

FABO, I, II, III = FRAY PEDRO FABO, *Rufino José Cuervo y la lengua castellana*, 3 vols., Bogotá, 1912.

Gramática latina = MIGUEL ANTONIO CARO y RUFINO JOSÉ CUERVO, *Gramática de la lengua latina para uso de los que hablan castellano*, Bogotá, 1867; 2ª ed., Bogotá, 1869; 3ª ed.; Bogotá, 1876; 4ª ed., Bogotá, 1886 y reimpresiones en 1893, 1905, 1915 y 1929.

GUZMÁN = EDUARDO GUZMÁN ESPONDA, *El camino andado*, Bogotá, 1970.

MARTÍNEZ = FERNANDO ANTONIO MARTÍNEZ, *Estudio preliminar*, en CUERVO, *Obras*, I, 1954, págs. XI-CXLVI.

Muestra = VENANCIO G. MANRIQUE y RUFINO JOSÉ CUERVO, *Muestra de un diccionario de la lengua castellana*, Bogotá, 1871 (reedición facsimilar, Bogotá, 1989).

Obras I, II = RUFINO JOSÉ CUERVO, *Obras*, I, II, Bogotá, 1954.

Ospina = JOAQUÍN OSPINA, *Diccionario biográfico y bibliográfico de Colombia*, I-III, Bogotá, 1927-1939.

RIVAS = JOSÉ MANUEL RIVAS SACCONI, *El latín en Colombia*, Bogotá, 1977.

ROMERO = MARIO GERMÁN ROMERO, *Rufino José Cuervo, bibliófilo*, en *Thesaurus*, XL, 1985, págs. 115-129.

ROMERO / SUCRE = MARIO GERMÁN ROMERO, *Las diabluras del arcediano (Vida del Padre Antonio José Sucre)*, Caracas, Biblioteca de la Aca-

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 3 (1996). Günther SCHÜTZ. Cuervo discípulo
Centro Virtual Cervantes

demia Nacional de la Historia, Estudios, Monografías y Ensayos, vol. 66, 1985.

SÁNCHEZ = FRANCISCO SÁNCHEZ ARÉVALO, *Vida discente y labor docente de Rufino José Cuervo*, en *Noticias Culturales*, segunda época, núm. 43, julio-agosto de 1989, págs. 9-11 (discurso leído el 19 de septiembre de 1944 en la Escuela Normal de Bogotá).

TANNENBERG = BORIS DE TANNENBERG, *Silhouettes contemporaines: Rufino José Cuervo*, en *BHi*, III (1901), págs. 107-112 (trad, española en *La República*, serie I, núm. 3, Bogotá, 28 de junio de 1902).

Vida = *Vida de Rufino Cuervo y noticias de su época* por ÁNGEL y RUFINO JOSÉ CUERVO, 2 vols., París, 1892. Citamos esta obra según su tercera edición, en CUERVO, *Obras*, II, págs. 889-1630.

FIESTAS, ANIVERSARIOS Y REGOCIJOS PÚBLICOS: TEATRO PARA CELEBRAR A LA NACIÓN

«EL 19 DE ABRIL O UN VERDADERO PATRIOTA» DE PEDRO PABLO DEL CASTILLO

Construír una literatura dramática basada en hechos históricos y personajes arquetipos, que en definitiva representara el imaginario nacional de la incipiente república, constituye una de las grandes expectativas manifiestas por los nuevos venezolanos.

> Sensible es para los que aman las glorias literarias de su patria que no poseamos todavía una pieza que se pueda llamar nacional [1].

Competencia de esta joven dramaturgia nacional, que sin duda surge animada por la ideología liberal, sería representar mediante fórmulas didácticas, moralizantes y efectistas, prestadas del melodrama clásico y romántico francés, situaciones que unidas a personajes modélicos le permitieran mostrar, siempre dentro de la dicotomía civilización/barbarie, aquellos atributos positivos que indefectiblemente contribuirían a fortalecer el proceso racionalizador emprendido por los 'ideólogos' de la joven república, en tanto vía para garantizar el orden y en consecuencia el progreso del país.

---

[1] Revista teatral, *El Constitucional*, Caracas, 22-10-1834, pág. [4].

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 3 (1996). Günther SCHÜTZ. Cuervo discípulo
Centro Virtual Cervantes